

Moreno. 2009. *Intolerancia a la incertidumbre en la adolescencia. MedULA 18: 83-89.*

Mc Kinney JP. Psicología del desarrollo edad adolescente. Editorial El Manual Moderno.

Rovella A, Cornejo M. 2002. Diagnóstico del trastorno de ansiedad generalizada. *Rev. Idea. 39: 50-72.*

Sanz J, Vázquez C. 1998. Fiabilidad, validez y datos normativos del inventario para la depresión de Beck. *Rev. Psicothema, 10: 303-318.*

Serfaty EM. 1998. Adolescencia. *Rev. Alcmeon 1. http://www.alcmeon.com.ar/2/5/a05_03.htm.* Accesado_ 10 mayo 2006.

Serfaty E, Andrade J, D'Aquila H et al. E. 1994. Depresión grave y factores de riesgo en varones de la ciudad de Buenos Aires. *Rev. Alcmeon 12.*

http://www.alcmeon.com.ar/3/12/a12_05.htm.

Accesado 28 mayo 2006.

Shaw R. 1999. Depresión grave y factores de riesgo en varones de la ciudad de Buenos Aires. *Rev. Alcmeon 12. 3.*

http://www.alcmeon.com.ar/3/12/a12_05.htm.

Accesado 12 abril 2006.

Woodman C. 1997. The natural history of generalizad anxiety disorder: A review. *Medscape Psychiatry and Mental Health Journal. <http://www.medscape.com/viewarticle/431268>.*

Accesado 11 noviembre 2006.

Recibido: 15 abril 2009. Aceptado: 30 junio 2009.

SIGNIFICADO DEL EJERCICIO DE LA FUNCIÓN SEXUAL DE LAS (OS) ADOLESCENTES EN DOS COMUNIDADES URBANAS, A PARTIR DE SUS VALORES, CREENCIAS Y PRÁCTICAS.

Ángela María Quintero¹, Mary Marquina², José Ivo Oscar Contreras Briceño².

¹Hospital del Instituto Venezolano de los Seguros Sociales. Mérida. ²Escuela de Enfermería. Facultad de Medicina. Universidad de Los Andes. Mérida. Venezuela. Tel 0416-1772802 (0274) 2403067, fax: (0274) 2403066; angelaquintero@yahoo.com, marquinap@yahoo.com, ivojosebrice@yahoo.es.

Resumen

Esta investigación cualitativa tuvo como propósito comprender el significado que le otorgan las(os) adolescentes al ejercicio de su función sexual. Se realizó con 12 adolescentes de las comunidades Simón Bolívar y Pueblo Nuevo, Mérida, Venezuela. El método utilizado fue la Teoría Fundamentada en los Datos, la información se obtuvo mediante entrevistas a profundidad. Se utilizó el criterio de saturación de los datos para determinar la muestra. Las categorías resultantes fueron cuatro: El contexto de la sexualidad: describieron su adolescencia, lo que dicen su familia y amigas(os) y lo que aprendieron en la escuela sobre sexualidad; asumiendo la sexualidad, en la cual manifestaron riesgos que asumen y miedos, lo que su conciencia les dice, como son su pareja e iguales, y como asumen la maternidad; en la expresión del ejercicio de la función sexual relatan cómo descubren su sexualidad, creencias, el impulso a las relaciones sexuales y cómo son sus prácticas; sobre los valores en la vivencia de la sexualidad, expresan su perspectiva sobre el amor, el respeto en la pareja, la responsabilidad compartida y la confianza que dan y que sienten. Se concluye que ejercen la función sexual centradas(os) en decisiones tomadas con alto nivel de autonomía.

Palabras Claves: Sexualidad, adolescencia, autonomía y creencias.

Abstract

Significance of the sexual function and decision making in adolescents from two urban communities, through their values, beliefs and practices.

The purpose of this qualitative research was to create a theoretical model to understand adolescents' values, beliefs and practices about their sexual function using a sample of 12 adolescents, residents of Simon Bolívar and Pueblo Nuevo urban communities in Mérida city, Venezuela. Grounded Theory was the selected method, data collection was performed using in depth recorded interviews. The sample was obtained by saturation method; the validity of the data was established by adolescents' results. Four main categories emerged from the data: sexuality context, they described their experiences, what their parents and peers tell them about sexuality, and sexual knowledge acquired from high school education; attitudes regarding sexual experiences, in this aspect they stated their perception of the risks, fears, self-confidence in relationship to what they think and do, how their friends and peers behave, how they are dealing with motherhood; concerning their sexual function behaviors, put in the context the ways that they learn, and their common beliefs and practices; with reference to sexual experiences how they

see love, couple respect, shared responsibility, also mutual confidence. One of the most essential conclusions is the great influence of adolescent self-sufficiency when making decisions about their sexual practices.

Key words: Sexual function, adolescence, beliefs, self-sufficiency, autonomy.

INTRODUCCIÓN

El concepto universalmente aceptado, dado por la Organización Mundial de la Salud (OMS), refiere que la adolescencia comprende el grupo poblacional de 10 a menos de 20 años de edad. Aunque esta etapa de transición varía entre las diferentes culturas, en general, es el período de tiempo en que las personas se encuentran en la búsqueda de su identidad y de su autonomía, ésta última descrita por Santrock (2004) como la capacidad de asumir de forma independiente con respecto a los padres. La adolescencia es también una etapa de desarrollo biológico, psicológico, social, emocional y espiritual; aunque Molina (1997) afirma que este período comienza con la pubertad y finaliza cuando se alcanza la autonomía y un nivel elevado de organización psicosocial. Para el autor, la sexualidad forma parte del desarrollo de las y los adolescentes, es probablemente el aspecto más importante de la vida de los adolescentes, en razón de las implicaciones personales, morales y sociales, con las consecuencias de una expresión de sexualidad con riesgo de enfermar, o de embarazos no deseados o no oportunos. La sexualidad los afecta como un todo, incluyendo su proyecto de vida, la misma se desarrolla durante todo el ciclo de vida de cada persona, sin embargo, cobra gran significación en la adolescencia.

El ejercicio de la función sexual, de acuerdo con McCary et al. (1996) se entiende como la actividad que supera la barrera del coito físico, puesto que incluye componentes emocionales e intelectuales.

Álvarez (1991) define la función sexual como la activación del proceso estímulo sexual, respuesta sexual, cuya expresión es el patrón de conducta sexual, el cual es independiente del género o sus disforias y además puede ser una conducta innata o adquirida. La misma tiene dos núcleos básicos: factores constitucionales (hormonales, genéticos) y factores socioculturales (normas y valores socioculturales, afecto, reproducción).

En esta etapa la satisfacción en el ejercicio de la función sexual es complicada. Es un fenómeno que podría estar influenciado por los comportamientos sociales propios de cada cultura, así como los conocimientos acerca de éste, lo cual constituye un problema para tal grupo poblacional.

Las y los adolescentes ávidos de la independencia y la autodeterminación, de tomar las riendas de su vida sexual y en general, de asumir posturas y actitudes independientes de los adultos, con frecuencia, por su poca madurez, se ven imposibilitados de alcanzar sus objetivos por sí solos, por lo que recurren a su grupo de iguales en búsqueda de la seguridad y el apoyo que necesitan sentir.

METODOLOGÍA.

Población y contexto del estudio.

La población estuvo conformada por las y los adolescentes que desearon participar en el estudio, que vivían en los barrios Pueblo Nuevo y Simón Bolívar o que estudiaban en la Escuela Básica “Emiro Fuenmayor” del municipio Libertador, estado Mérida.

Tabla 1. Características sociodemográficas de las y los adolescentes

Nombre Clave	Edad	Residencia (Barrio)	Estado Civil	Ocupación	Escolaridad	Inicio del EFS	Edad inicio del EFS	de del
Oriana	13	BSB	Soltera	Estudiante	9 ^{no} Grado	No	-	
Andreina	14	BSB	Soltera	Estudiante	9 ^{no} Grado	No	-	
Roxana	14	BSB	Soltera	Estudiante	9 ^{no} Grado	No	-	
Ana	17	BSB	Soltera	Estudiante	2 ^{do} Diversificado	No	-	
Ángel	14	BPN	Soltero	Estudiante	9 ^{no} Grado	No	-	
José	16	BPN	Soltero	Estudiante	9 ^{no} Grado	No	-	
Cristian	14	BSB	Soltero	Estudiante	9 ^{no} Grado	Si	13	
Pablo	17	BSB	Soltero	Estudiante	3 ^{ro} Diversificado	Si	16	
Yuraima	14	BPN	Concubina	Estudiante	8 ^{vo} Grado	Si	13	
Pachamama	18	BPN	Concubina	Artesana	9 ^{no} Grado	Si	14	
María	19	BPN	Soltera	Estudiante	3 ^{ro} Diversificado	Si	13	
Expo	18	BPN	Soltero	Estudiante	1 ^{ro} Diversificado	Si	14	

* BSB: Barrio Simón Bolívar. ** BPN: Barrio Pueblo Nuevo. *** EFS: Ejercicio de la función sexual.

El muestreo teórico, el cual según Arenas (2005) consiste en tener una muestra basada en los conceptos que tienen relevancia para la teoría que se está desarrollando. El tamaño es determinado por el análisis de los datos. Se partió de la generación de categorías en un área amplia. Luego surgieron las categorías provenientes de la recolección de los datos en las entrevistas a las y los adolescentes, se codificaron y analizaron, lo cual permitió desarrollar teóricamente las categorías. Cada una de las categorías se consideró saturada cuando los datos nuevos no fueron relevantes; es decir, que no aportaron un nuevo conocimiento en relación con esa categoría. Es así como el muestreo y el análisis se dio simultáneamente con la recolección de la información.

Para facilitar el proceso se utilizaron las notas de campo analíticas y conceptuales, para evitar perder información relevante. Para ello se hizo uso de las notas teóricas, metodológicas y codificadas. Así mismo, se desarrolló la codificación abierta, la axial y la selectiva. La abierta permitió separar, examinar, comparar y conceptualizar los datos del cual se generaron códigos y categorías. La axial permitió la relación de tales categorías. Finalmente, con la selectiva se obtuvo la integración y refinación de las categorías, teniendo en cuenta que el análisis comparativo entre incidentes, categorías y patrones de comportamiento entre los grupos es esencial en este método. La muestra se completó mediante la selección por la técnica de bola de nieve, la primera informante contactó el segundo y así sucesivamente hasta obtener la saturación requerida.

Selección del método de recolección de los datos.

La técnica utilizada fue la entrevista a profundidad. Taylor y Bogdan (1996) definen este tipo de entrevista como: encuentros frente a frente entre el investigador y los informantes, encuentros que están dirigidos a la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto a sus vidas, experiencias o situaciones, tal como lo expresan con sus propias palabras. En la investigación cualitativa, además de lo ya expuesto, conviene tener en consideración lo enfatizado por Delauliers, citado por Rusque (1999) que la entrevista es una interacción limitada y especializada conducida para un objetivo específico y centrada en un sujeto particular.

Interpretación de la información. De las páginas transcritas de cada grabación, se tomaron nombres para las categorías y códigos derivados de las propias palabras expresadas por las(os) adolescentes entrevistadas(os), los cuales fueron analizados y

comparados entre sí, al igual que las categorías y los patrones de comportamiento de cada informante distinguiendo las similitudes y diferencias. Siguiendo lo expuesto por Glaser y Strauss (1967).

El rigor metodológico. El rigor metodológico que fundamenta la recolección de los datos y sus resultados en esta investigación está dado por cuatro procedimientos propuestos por Lincoln y Guba, expuestos por Polit y Hungler (2000) los cuales sugieren cuatro criterios para determinar la fiabilidad de la información, ellos son: credibilidad, transferibilidad, formalidad y confirmabilidad.

La credibilidad es el grado de confianza con la que la información se apega a la verdad y se demuestra, según Streubert y Carpenter (1994). Otro elemento utilizado para establecer la credibilidad de este estudio fue la verificación externa propuesta por Lincoln y Guba, expuestos por Polit y Hungler (2000), esta actividad se realizó con algunas enfermeras del Ambulatorio Urbano III Venezuela, centro de salud del área de influencia de las comunidades escenarios de este estudio, así como en una reunión con profesores del Departamento Materno Infantil de la Escuela de Enfermería de la Universidad de Los Andes, a quienes se dio a conocer parte de los resultados de esta investigación y consideraron que lo producido en la misma es comprensible y aprovechable para orientar mejor el cuidados de la sexualidad de las (os) adolescentes merideños.

Por otra parte, se aplicó la técnica de triangulación de los datos en sus tres dimensiones: tiempo, espacio y persona. En cuanto al tiempo, se realizaron varias entrevistas a un(a) mismo(o) informante sobre el mismo fenómeno, para determinar la congruencia del mismo. Otro criterio es la transferibilidad, la adecuabilidad o la validez externa; implica que los hallazgos tengan significado para otros en situaciones similares. Esto es posible cuando los resultados pueden ser “encajados” dentro de un contexto fuera de la situación en estudio, cuando la audiencia ve sus resultados como significativos y aplicables en términos de sus propias experiencias y cuando estos resultados reflejan tanto las situaciones típicas como las atípicas. Para Vázquez (1999) esto es posible porque en la investigación cualitativa, cualquier sujeto que pertenezca al grupo específico de estudio, es considerado representativo de aquel grupo.

El siguiente criterio es la confirmabilidad, la cual denota la objetividad de la información e implica que otras personas concuerden con respecto a la pertinencia o significado de los datos. En este sentido Streubert y Carpenter (1994) recomiendan que se

debe describir minuciosamente los pasos relacionados con el trabajo de campo y con el análisis de la información, tal como se realizó en esta investigación.

El último criterio se refiere a la formalidad, la misma, según Polit y Hungler (2000), consiste en la estabilidad de los datos en el tiempo y frente a diversas situaciones. Esta investigación puede ser sometida a auditoría, que es otra técnica para valorar la formalidad de la investigación.

PRESENTACIÓN Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS,

Surgieron cuatro categorías, a saber: contexto de la sexualidad de las(os) adolescentes, asumiendo la sexualidad en la adolescencia, expresión del ejercicio de la función sexual y valores en la vivencia de la sexualidad; las cuales revelan que tal fenómeno, consiste en asumir riesgos, muchas veces con miedo, que la amistad está presente desde su pareja, pero que el ejercicio de la función sexual debe hacerse con conciencia. También existen varios factores que están presentes a la hora de tomar decisiones con respecto al manejo de su sexualidad, tales como: la forma en que ellas(os) describen la etapa de la adolescencia, lo que les enseñan en la escuela, lo que les dicen sus padres, sus amigas (os) y el juicio que tienen hacia su grupo de pares, sus motivaciones, así como sus propios valores y creencias.

El procedimiento analítico y la revisión de conexiones entre las categorías permitieron tener definir el modelo teórico, cada uno de sus elementos se describen a continuación: el fenómeno, las condiciones causales, las condiciones intervinientes, las condiciones contextuales, las estrategias de acción-interacción y las consecuencias.

1. El fenómeno.

Decidiendo con autonomía sobre el ejercicio de la función sexual, constituye el fenómeno identificado en el estudio. La autonomía, es el elemento regulador del ejercicio de la función sexual. Así mismo, se ha convertido en una característica fundamental de esta etapa, que posiblemente está surgiendo en esta nueva era, bajo la influencia de varios factores, entre los que puedo mencionar: los cambios en la estructura y dinámica familiar, con actitudes permisivas, pero a la vez controladoras cargadas de prejuicios y doble moralidad, el auto concepto y el juicio; su escala de valores; creencias; el ambiente escolar; la interrelación con sus iguales; las relaciones de afecto; los estereotipos sociales y de sus pares; sus impulsos biológicos; sus expresiones de erotismo y sexualidad; las regulaciones sociales; sus inquietudes; y el acceso

al conocimiento e información mediante nuevas herramientas tecnológicas, entre otros, la cual ha generado nuevas tendencias en la conducta de las y los adolescentes que en tiempos anteriores aparecían en etapas posteriores del ciclo vital del ser humano; este cambio se manifiesta en el interés y el control de la decisión en cuanto al ejercicio o no, de la función sexual.

La independencia ha llevado a las y los adolescentes a buscar mayor excitación y experiencias sexuales novedosas. Gutiérrez-Martínez et al. (2007) encontró que la búsqueda de sensaciones sexuales se relaciona con un mayor número de parejas sexuales, con haber tenido una pareja ocasional en la última relación sexual. Spitalnick et al. (2007) lo asocia con una mayor frecuencia de las relaciones sexuales vaginales, con el número de parejas sexuales y con un menor uso del preservativo

En los últimos años el ejercicio de la función sexual entre los y las adolescentes se ha incrementado, esto lo develan las estadísticas que muestran un alto porcentaje de embarazos en adolescentes, así como un alto índice de infecciones de transmisión sexual. Papalia y Wendkos (1994) describen que tal conducta está influenciada por múltiples factores, tales como: La presión de grupos coetáneos y amigos; la ejercida por los medios de comunicación masiva a través de la radio y la televisión; el conocimiento o experiencia sobre sexo; así como la separación o independencia emocional temprana de la familia o de otros adultos significativos.

2. Condición causal.

Las causas que les motivan a iniciar y mantener el ejercicio de la función sexual son: la curiosidad; el hecho de experimentar el deseo de tenerlas; la sensación de estar preparadas(os) para el sexo; la excitación; la expresión natural de afecto o amor y que para muchos de ellas(os), el afecto por la pareja es una de las razones principales para mantener las relaciones sexuales; para dar, pero también, para recibir afecto; para demostrar confianza, como un acto de entrega hacia la pareja con el fin de completar la relación de noviazgo; por dejarse llevar por aquello que les dicta el corazón; porque simplemente les nace hacerlo sin importarles lo que los demás piensen ni las consecuencias de ello, o sencillamente porque se sienten bien.

En líneas generales, los factores que las(os) impulsan a tal ejercicio son de la esfera personal, muy probablemente en aquellas(os) que dieron el paso de iniciarlas, les priva la visión de la autonomía como el poder de la reafirmación del control sobre sí mismos y de su autoconcepto. Más específicamente, los

sentimientos destacan como propulsores potentes a la hora de configurar la autonomía.

Para aquellas(os) que decidieron abstenerse a iniciar el ejercicio de la función sexual, se consiguió identificar que lo hacen: como parte de la idealización del primer encuentro sexual con la pareja que aman, en otras palabras, sueñan con iniciar las relaciones sexuales cuando se casen con la persona que realmente les hace sentir, dar y recibir, el amor en todo su esplendor. Así mismo, reconocen no estar preparadas(os) ni física, ni emocionalmente para llevar a cabo esa experiencia y mucho menos las posibles consecuencias de ello.

Para otras(os), el proyecto de vida, así como, la realización profesional, y las consecuencias del ejercicio de la función sexual son antagónicos, es decir, con un embarazo o la posibilidad de obtener una infección de transmisión sexual, podrían verse truncados sus planes para el futuro, por lo que deciden no tomar el riesgo. Por último, pero no menos importante, se observó que su decisión está guiada por los valores y la moralidad social, que yacen en ellas(os); refieren al ejercicio de la función sexual entre sus pares, como algo muy común pero a su juicio personal, en las chicas, lo ven como algo feo y descarado.

En todo caso, este grupo revela mayor permeabilidad a la influencia del entorno constituido por la familia, la escuela y otras instituciones sociales. En la esfera personal, prelan al ejercicio de la función sexual las metas a largo plazo o las actitudes aprehendidas que determinan que tales prácticas deben esperar para un momento evolutivo en el que las condiciones físicas, psicológicas, emocionales, familiares y económicas sean más favorables.

3. Condición contextual.

Las respuestas sexuales son inducidas por el ambiente donde las y los adolescentes viven la experiencia. Todos los factores sociales inciden de alguna manera para que estas(os) jóvenes tomen las riendas de sus decisiones, en cuanto a su sexualidad. En la categoría contexto de la sexualidad de las (os) adolescentes, construida a partir de lo que ellas(os) viven en la adolescencia como etapa, de sus relaciones de vida familiar, lo que sus padres les dicen sobre sexualidad, lo que aprenden en las vivencias con sus amigos e iguales, lo que les enseñan o no en la escuela y las experiencias con sus parejas, representan un conjunto específico de condiciones que sirven de plataforma para mediar las decisiones que se toman de manera autónoma, en cuanto al ejercicio de la función sexual. Ellas(os) describen la adolescencia, como una etapa super linda, que la han disfrutado al máximo, afirman

sentirse bien, que todo lo que han vivido hasta ahora les gusta, hasta el punto de querer eternizar o perpetuar en el tiempo esta etapa, pero que hay que saberla disfrutar, de tal manera que existe en ellas (os) la necesidad de vivenciar experiencias pero con la prudencia que les dicta su conciencia. Así mismo, esta etapa de disfrute consiste en: tener novias(os), salir con los amigos(os), ir para fiestas, escuchar música y atender los estudios. Como algo muy particular, disfrutaban de esa sensación de independencia, y de mayor libertad, la cual no tenían en la niñez. En esta etapa, donde comienzan a recorrer el largo camino hacia la madurez propia de la edad adulta, piensan que están cambiando, que ahora tienen mayor responsabilidad y la competencia para tomar sus propias decisiones.

Por otra parte, se encuentra el ambiente familiar y sus enseñanzas en materia de sexualidad. La experiencia que narran, se refieren a que la madre, el padre o quienes ejercen el papel de educador de la familia, en cuanto a materia de sexualidad, informan a sus hijas(os) sobre la menstruación, que se deben cuidar de las infecciones de transmisión sexual, de un embarazo, de la importancia del uso de los anticonceptivos, pero no lo hacen sobre todo ese entramado que implica la sexualidad humana y el placer sexual; mientras que en silencio, las y los adolescentes demandan una actitud abierta de respuestas francas y sencillas que les aporten más el mejoramiento de las cercanías humanas, en las interrelaciones del hogar y que ayuden a resolver las incontables interrogantes que tienen sobre los misterios de la sexualidad.

El reclamo de más y mejor información a los padres o tutores, devela algunas realidades que se viven en la familia. Los tabúes sobre sexualidad de los padres y familiares limitan o distorsionan las oportunidades educativas para las(os) adolescentes, de tal manera que los mensajes hacia ellas(os) van desde un “cuidese” hasta “hacer eso es pecado”. Gran parte de las familias afrontan el tema de la sexualidad con temores o desinformaciones que se constituyen en situaciones de sumo riesgo para las(os) muchachas(os); habría que ver hasta que punto, la falta de percepción de peligros sexuales o situaciones no deseadas como el embarazo, que se ha denominado en este trabajo omnipotencia, pueda provenir de la manera poco clara con la que se comunica la información.

La construcción social del género, se erige como otro intermediario de la educación sexual, el mensaje y los tratos de los padres son distintos para ellas y ellos. Mientras a las primeras les exigen llevar el honor de la familia, simbolizado en la virginidad y la pureza, a

los segundos los valoran por su capacidad de seducción con las chicas. De manera que el carácter dual castidad femenina – permisividad masculina entra en juego a la hora de educar. Respecto al trato que se da ante la sexualidad, la mujer se ve denigrada si se le comprueba que ya es activa sexualmente; mientras que en el hombre se asume como parte de la normalidad en su desarrollo.

Muchas veces la expresión de la sexualidad de las(os) adolescentes está terciada por lo que les digan sus coetáneos, y por esta razón muchas(os) adolescentes se sienten presionados a ir más allá de lo que ellos desean en el aspecto sexual. Los amigos representan la posibilidad de contar con alguien quien les genera intimidad emocional y confianza; en este caso en una o un grupo de personas que viven la misma etapa de la vida. Las experiencias vividas con sus pares, constituyen fuentes substanciales para el enriquecimiento personal, la incorporación de nuevos valores o el afianzamiento de los existentes, la consolidación de habilidades para enfrentar las situaciones conflictivas de la vida y la participación social, y también en la decisión del inicio del ejercicio de la función sexual.

Así, la calidad y cantidad del tiempo que ellas(os) pasan con sus amigas(os) puede jugar un papel determinante, según sean los valores que se imponen en la amistad. Dicho de otra manera, la amistad puede ser un factor de contención positiva en la medida que sus normas de relación propendan a ejercer la función sexual con responsabilidad, pero también puede ser un factor que facilite o actúe como cómplice de encuentros sexuales que las(os) exponen a consecuencias negativas en lo físico, lo psicológico, lo espiritual, lo familiar o lo social (Krauskopf 1996).

El otro elemento que se presenta como escenario que sirve de plataforma para la toma de decisiones sobre el ejercicio de la función sexual y el significado que le concede cada adolescente, está muy vinculado con la enseñanza en materia de sexualidad impartida en los centros educativos, según ellas(os) está centrada en la anatomía de los órganos reproductores, y al igual que los padres ofrecen información sobre métodos anticonceptivos, infecciones de transmisión sexual, los cuales apuntan a mejorar el conocimiento que tienen sobre la sexualidad humana, pero dichos conocimientos parece que no repercuten de manera contundente sobre su conducta. Es decir que los educadores, al igual que los padres abordan temas de reproducción más que sobre la sexualidad, cuando los adolescentes quieren saber más sobre sexualidad que sobre reproducción humana.

El insuficiente impacto de las acciones educativas hacia la sexualidad, puede estar asociado a que los

que tienen la intención de educar no consideran las necesidades específicas de las(os) adolescentes y a que las sesiones de aprendizaje no representan un espacio confiable para que ellas(os) pregunten abiertamente sobre temas, como: el uso concreto de cada método de contracepción, maneras de obtenerlos y técnicas para potenciar el placer sexual. Por esta razón, las(os) adolescentes buscan otras fuentes de información que no siempre son confiables, desde el punto de vista de su contenido (Santrock 2004).

Entre los elementos que se encuentran alrededor de la función educativa de los padres, en general y de la sexualidad sana y responsable de los hijos adolescentes, se destacan los siguientes, según lo expresa Caricote (2008): Padres y madres dejan al azar la educación sexual de sus hijos, en algunos casos evitan asumir una posición proactiva e intencional, en otros casos y ellos piensan que si el hijo asiste a la escuela, se pueden desentender de esa responsabilidad; inadecuada jerarquización de valores dentro del grupo familiar influenciado por un sistema de creencias con respecto al rol de género; comunicación deficiente entre padres e hijos. Los y las adolescentes tienen curiosidad pero tienen miedo a preguntarles a sus padres y profesores y los otros, a su vez, no saben como afrontar las interrogantes y expectativas de los primeros; tanto las madres como los padres y docentes tienen escasos conocimientos sobre lo que es la sexualidad; y, los grupos familiares están representados principalmente por las madres, la figura del padre está ausente o es muy débil en el núcleo familiar.

4. Estrategias de acción-interacción.

Uno de los aspectos que destaca como estrategia de acción-interacción es la idealización y el romanticismo que experimentan las(os) adolescentes en sus primeras relaciones de noviazgo. Es común que desde edad muy temprana, comiencen a vivir relaciones de este tipo. Estas relaciones no tienen el mismo nivel de importancia para todas(os); para algunas(os) no resultan ser tan significativas y pareciera que el sentimentalismo está ausente, independientemente del género. Ellas(os) las describen como relaciones de ratico, de chalequeo, para pasar el tiempo, para ir al cine, tener una compañía y salir a comer helados (Grinder 2004). El contacto entre la pareja se reduce a encuentros ocasionales llenos de los besos, las caricias, las agarradas de mano y el coqueteo, denominados escauceos sexuales que son propios de la edad adolescente (Macías-Valadez 2000). Para algunas, especialmente las que han vivido la experiencia del embarazo, describen la relación con el padre de su

hijo(a) como algo fuerte y verdadero que influirá en las decisiones futuras sobre entrar en contacto con otras parejas.

Otro aspecto que se refleja en la mayoría de las experiencias sexuales adolescentes, es la dicotomía de la iniciativa versus la decisión, en este sentido, es el chico quien toma la iniciativa y la chica la que establece los límites. Dicho en las mismas palabras de ellas(os): “El hombre propone y la mujer dispone”. Así mismo, sus interrogantes y vacíos en cuanto a la sexualidad, les deja en un camino no muy claro, para tomar la iniciativa de ir descubriendo y buscando respuestas a sus inquietudes e interrogantes que no se atreven a compartir con sus pares, familiares o en la escuela. Es así como el hombre se plantea un rol de cazador de la presa femenina, mientras que la mujer se ubica en un plano más pasivo, como a la expectativa de lo que pueda ofrecer el hombre.

5. Condiciones intervinientes.

De acuerdo con Strauss y Corbin (2002) las condiciones intervinientes pueden facilitar o restringir las estrategias de acción-interacción en un contexto específico. En este caso, las creencias en materia de sexualidad que tienen las(os) adolescentes actúan como catalizadores en los casos en las que éstas se combinan con la presión ejercida por los cambios evidentes de sus genitales, de sus cuerpos en general, así como de la tormenta hormonal que les caracteriza. La excitabilidad sexual elevada durante la adolescencia, debido a las expresiones y contactos continuos lleva a la máxima expresión su deseo. Cuando se trata de ligar a una pareja con propósitos sexuales o amorosos, se inicia mediante la construcción de un espacio vital compartido, representado por la confianza para hablar, plantear sus ideas y por el contacto íntimo. Ya en ese espacio vital, pone a prueba su conocimiento sobre el placer sexual y sobre evitar la concepción; paulatinamente va experimentando y nutriendo su sensualidad y la de su pareja.

En la medida de su compromiso emocional con sus parejas y consigo mismos, se responsabilizan por su sexualidad y pueden llegar a alcanzar relaciones con grado mayor de compenetración afectiva, mantener un estado de poco compromiso con la misma pareja o cambiar de pareja con cierta frecuencia. La responsabilidad que profesen por si mismas(os), les lleva a compaginar esta nueva arista de su vida con las otras actividades cotidianas.

La posibilidad de ser juzgados por sus pares, en función de la manera como ejercen su sexualidad, también se interpone a la hora de decidir qué hacer. El temor de ser calificados como inmorales puede

coartar sus propios deseos; aunque en medios sociales más permisivos, evitan ganarse el adjetivo de “quedadas(os)”, y así viabiliza las intenciones de las prácticas sexuales. Desde el punto de vista axiológico, las (os) adolescentes sopesan sus valores, convicciones y las influencias externas para decidir sobre hacia dónde se inclinará, desde el punto de vista de la sexualidad (Papalia y Wendkos 1994).

Ante las oportunidades que se les presentan, ellas(os) actúan con el temor natural de quien se encuentra ante una práctica desconocida, experimentando la posibilidad de sentir placer y de poder hacérselo sentir a su pareja. También brotan sus temores sobre el embarazo, las infecciones de transmisión sexual, el pudor y hasta su autoimagen.

Todas las condiciones intervinientes tienen su influencia diferenciada en cada género. Mientras que la visión sobre la función sexual que prevalece en el hombre se caracteriza por: la dominación, la reafirmación de su hombría, la falta de compromiso afectivo, el trofeo de la conquista de la mujer ante sus amigos y el temor a ser amarrado; en la mujer interviene su perspectiva de: subordinación, amor, entrega, compromiso, compañía, temor al embarazo y de ser vista como inmoral. Puede verse la interacción sexual, desde el punto de vista de sus actores, como encuentro de dos seres del mismo espacio terrenal pero con representaciones sociales muy distintas (Maddaleno et al. 2001).

6. Consecuencias.

Desde el punto de vista sistémico, las consecuencias afloran como las evidencias de los actos consumados. En el caso del ejercicio de la función sexual existen dos vertientes bien definidas: iniciar y mantener relaciones sexuales o abstenerse de tenerlas.

En la primera vertiente, el efecto es el comienzo de las prácticas sexuales, producto de decisiones autónomas para la búsqueda de sensaciones placenteras. La estimulación autoinfringida les ayuda a manejar tensiones y descubrir su erotismo. Los contactos con otras (os), les lleva a una práctica de mayor intensidad, que no se acompaña del deseo de procrear ni de conformar una pareja estable o una unión matrimonial. En ocasiones, las(os) adolescentes no toman las medidas contraceptivas en sus encuentros sexuales y aparece el embarazo como un evento colateral, que modifica el proyecto de vida de los progenitores e incluso el de las familias de las cuales provienen.

En la segunda vertiente, su autonomía les inclina a colocar la función sexual en planos muy inferiores, dentro del orden de sus prioridades personales. Ocasionalmente, deciden no ejercitarse sexualmente,

y evitan asociarse en noviazgos con personas del género opuesto, y si aceptan tener novias(os), controlan los escarceos para no permitir que la relación vaya más allá, en un sentido sexual. Evidentemente, la elección de alguna de las dos vertientes fija, en buena proporción, las condiciones en que las(os) adolescentes se relacionan con sus amigos, familiares y con el resto de su entorno social (Moraleda 1998).

El entorno social es uno de los componentes del suprasistema que tiene estrecha vinculación con el resto de los elementos del modelo, pues, conforma el escenario donde ellos se conjugan para ir perfilando la vivencia habitual de las(os) adolescentes en cuanto al fenómeno estudiado: Decidiendo con autonomía sobre el ejercicio de la función sexual.

CONCLUSIONES.

Los valores vinculados con el ejercicio de la función sexual, que tienen significado para las(os) adolescentes son: el amor como un sentimiento recíproco de dar y recibir; el respeto, entendido como evitar la relación coital; la confianza con la pareja como premisa para la intimidad; el aplazamiento de la función sexual está supeditado a la orientación hacia otras metas propuestas en el proyecto de vida; el machismo como forma de dominio masculino; la virginidad es solo un valor social para el género femenino; la igualdad con los adultos, en relación con los derechos sexuales; el derecho a tener información amplia y adecuada sobre sexualidad; la valoración de sus actos morales por sus iguales y; la responsabilidad de los encuentros sexuales y de las posibles consecuencias que conlleva deben ser compartidas por la pareja.

Las formas de vivir la función sexual son diversas. En las primeras experiencias prevalece la idealización y el romanticismo donde pueden aparecer la masturbación y la autoestimulación, luego pasan a relaciones de noviazgo, en las que frecuentemente, el sentimentalismo está ausente. La intensidad de los contactos se van incrementando con la edad, las manifestaciones abarcan los besos, las caricias, las agarradas de mano y el coqueteo.

Las propuestas para actos sexuales vienen de los chicos, mientras que las chicas establecen sus límites. Quienes han iniciado experiencias sexuales refieren practicar solamente el coito pene-vagina y quienes no lo han hecho, desean hacerlo por amor. Los varones mencionan más la búsqueda de placer. El sitio mas frecuente donde ocurren los encuentros es el hogar de alguno de los miembros de la pareja.

Las creencias de mayor circulación entre las(os) adolescentes son marcadamente distintas en cada

género. Para el hombre, la ausencia de himen es evidencia definitiva de la pérdida de virginidad y la presencia de himen es evidencia definitiva de virginidad; la masturbación produce un desgaste físico y mental, los adolescentes de menor edad creen que si se abusa de ella puede tener consecuencias como las de dejarlos bobos, impotentes o estériles, los varones de mayor edad lo ven como algo normal; la chica considera la masturbación como algo pecaminoso o morboso.

La abstinencia es una decisión que tiene un significado de castidad y de virginidad. En ambos géneros destaca la creencia de omnipotencia, entendida como la probabilidad nula de embarazarse o contraer alguna infección de transmisión sexual.

La sistematización de la información para elaborar un modelo teórico que permitió comprender el significado que le otorgan las y los adolescentes al ejercicio de la función sexual se encontró que: el fenómeno fue el ejercicio de la autonomía en la sexualidad. La condición causal radicó en el reconocimiento que las(os) adolescentes hacen a tal ejercicio como su derecho a: la integridad, la privacidad y el placer; los factores que estimulan el ejercicio son: la curiosidad; el hecho de experimentar el deseo de tenerlas; la sensación de estar preparadas (os) para el sexo; la excitación y la expresión natural de afecto o amor. En la condición contextual se encuentran: lo que ellos viven en la adolescencia como etapa, sus relaciones de vida familiar, lo que sus padres les dicen sobre sexualidad, lo que aprenden en las vivencias con sus amigos e iguales, lo que les enseñan o no en la escuela y las experiencias con sus parejas. Las estrategias de acción-interacción parten de la idealización y el romanticismo que experimentan en sus primeras relaciones de noviazgo, la dicotomía de la iniciativa versus la decisión, sus creencias, los procesos biológicos de la etapa, la confianza con la pareja, el conocimiento, la responsabilidad, el respeto por si mismo y por el otro, el concepto que tienen de las(os) iguales, los valores, la conciencia, el temor, el género y la pareja. Toda esta malla de interconexiones, trae como consecuencias prácticas sexuales opuestas como la abstinencia o el ejercicio de la función sexual y un resultado indeseable como la maternidad.

REFERENCIAS.

- Álvarez R. 1991. Salud Pública. Medicina Preventiva. Manual Moderno. México:
- Arenas N. 2005. Dando a conocer la aplicación de la Grounded Theory. Universidad de Carabobo: Dirección de Medios y Publicaciones. Valencia., Venezuela.

Caricote E. Influencia de los padres en la educación sexual de los adolescentes. 2008. *Educere* 40: 79-87. Disponible: http://www.scielo.org/ve/scielo.php?pid=S1316-49102008000100010&script=sci_arttext&tln=es. [Consulta: 2009, Junio 14]

Donas S. 2001. *Adolescencia y juventud en América Latina*. LUR. Costa Rica:

Glaser B, Strauss A. 1967. *The discovery of the grounded theory*: Aldine Publishing Company. Chicago. USA.

Grinder R. 2004. *Adolescencia*. Limusa. México:

Gutiérrez-Martínez O., Bermúdez M, Teva I et al. 2007. Sexual sensation seeking and concern about sexually transmitted diseases (SDT) and human immunodeficiency virus (HIV) infection among Spanish adolescents. *Psicothema*. pp. 661-666.

Krauskopf D. 1996. La adolescencia y el ámbito escolar. En: *La salud del adolescente y el joven*. 1998. Organización Panamericana de la Salud. Washington:

Macías-Valadez T. 2000. *Ser adolescente*. Trillas. México:

Maddaleno M, Shutt-Aine J. 2003. *Salud sexual y desarrollo de adolescentes y jóvenes en las Américas: Implicaciones en programas y políticas*. Organización Panamericana de la Salud. Washington:

McCary J, McCary S, Álvarez J et al. 1996. *Sexualidad humana de McCary. Manual Moderno*. México D. F.:

Molina L. 1997. Aspectos psicosociales del adolescente. En: López J, Bracho C (Comps.). *Salud del adolescente*. Dirección de Medios Universidad de Carabobo. Valencia, Venezuela:

Moraleda M. 1998. Relaciones parentales del adolescente. En Aguirre Á (Ed.). 1998. *Psicología del adolescente*. Alfaomega. Bogotá:

Spitalnick JS, DiClemente RJ, Wingood GM et al. 2007. Brief report: Sexual sensation seeking and its relationship to risky sexual behaviour among African-American adolescent females. *Journal of Adolescence*. pp. 165-173.

Papalia D, Wendkos S. 1994. *Desarrollo humano*. McGraw-Hill Interamericana. Bogotá:

Polit D, Hungler B. 2000. *Investigación científica en ciencias de la salud*. McGraw-Hill Interamericana. México. D. F.

Rusque A. 1999. *De la diversidad a la unidad en la investigación cualitativa*. Vadell Hermanos. Caracas:

Santrock J. 2004 *Psicología del desarrollo en la adolescencia*. McGraw-Hill Interamericana. España.

Strauss A, Corbin J. 2002. *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Universidad de Antioquia. Medellín:

Streubert H, Carpenter D. 1994. *Investigación cualitativa en enfermería*. JB. Lippincott Company. Philadelphia: USA.

Taylor S, Bogdan R. 1996. *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Paidós Ibérica. Barcelona: España.

Vázquez M. 1999 *Significado de la regulación de la fecundidad de los y las adolescentes en una comunidad urbano marginal (Tesis Doctoral)*. Universidad Federal de Santa Catarina. Florianópolis. Brasil:

Recibido: 19 febrero 2008. Aceptado: 14 junio 2009.

Usted puede acceder y descargar todos los contenidos de la revista MedULA, a texto completo, desde algunas de las siguientes páginas de la Web, entre otras:

www.saber.ula.ve/medula; www.latindex.org; www.periodica.org;
www.doaj.org; www.freemedicaljournals.com; www.fj4d.com;
<http://dialnet.unirioja.es/servlet/extrev?codigo=7642>;
www.portalesmedicos.com; <http://web5.infotrac.galegroup.com>;
www.ebsco.com; www.monografias.com; www.imbiomed.com;
www.indexcopernicus.com